
CNNEXPANSIÓN

La nueva burbuja camina en cuatro ruedas

Primera parte: Cómo los préstamos de alto riesgo para comprar autos se disparan en EU.

Por: Carrick Mollenkamp |

Dinero en todas partes

Sábado, 06 de julio de 2013 a las 06:00

Reuters — Para reactivar la economía de EU, la Reserva Federal realizó tres rondas de compra de bonos desde noviembre de 2008 y en la práctica redujo las tasas de interés a corto plazo a cero. Las compras de los títulos del Tesoro e hipotecarios -conocidos como flexibilización cuantitativa y apodados *qe1*, *qe2* y *qe3*- inyectaron miles de millones de dólares al sistema financiero.

La Fed no está sola. Los bancos centrales de Tokio, Frankfurt y Londres tienen sus imprentas a todo vapor. Las economías avanzadas excesivamente endeudadas intentan reactivar su salida de la prolongada racha de crisis y recesión que se cristalizó con el colapso de Lehman Brothers en 2008.

El programa de la Fed se enfocaba a reforzar los mercados inmobiliario y laboral, pero también envió miles de millones de dólares a rincones más riesgosos y especulativos.

Dado que las bajas tasas de interés pellizcan los rendimientos de sus inversiones tradicionales, las compañías de seguros, los fondos de cobertura y otros inversionistas institucionales están sedientos de valores más riesgosos y de mayor rendimiento, como los bonos respaldados por préstamos de alto riesgo para autos.

Prestamistas como Exeter se apresuraron a satisfacer esa demanda. Con el respaldo de bancos de Wall Street y grandes firmas de capital privado, vendieron cantidades cada vez mayores de préstamos *subprime* para autos en forma de valores de rendimiento relativamente alto y utilizan los fondos para financiar más préstamos a más prestatarios de alto riesgo.

En 2012, los prestamistas vendieron 18,500 mdd en valores respaldados por préstamos *subprime* para autos, en comparación con los 11,750 mdd en 2011, según Standard & Poor's.

El ritmo sigue este año, con unos 5,700 mdd en valores emitidos en el primer trimestre, frente a 4,400 mdd para el mismo periodo el año pasado, según Deutsche Bank.

Para compensar el riesgo de enfrentarse a un número creciente de prestatarios de alto riesgo, los prestamistas cobran tasas de interés anuales que pueden estar arriba de 20%.

Exeter, que en su mayoría es propiedad del gigante de capital privado Grupo Blackstone, asume que uno de cada cuatro prestatarios se atrasará en el pago de su préstamo, de acuerdo con un libro de presentación a inversionistas.

Por: Carrick Mollenkamp